

## Puebla según la Prensa

*Rubén Darío Vanegas M., O. F. M.  
Instituto del CELAM, Medellín*

Durante la última semana de enero y la primera quincena de febrero de 1979, el mundo dirigió la mirada hacia Latinoamérica por dos acontecimientos trascendentales: el Viaje del Papa Juan Pablo II a América y la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla, México. Con un valioso arsenal informativo, constituido por más de 500 folios de diarios de México y Puebla, aumentados por información de otros países latinoamericanos y de la misma España, hemos logrado formarnos una idea clara de la manera cómo los medios de comunicación presentaron e interpretaron estos acontecimientos sobresalientes; además podemos descubrir muchos aspectos marginales que coinciden con la realidad de los hechos, pero van polarizándose hasta demostrar una gama enriquecedora de opiniones, que puede constituirse, en un momento dado, en peligrosa demarcación de tendencias que al final comprometen la veracidad de los hechos y aún la veracidad ideológica, puesto que con una verdad incompleta el camino hacia la falsedad queda indiscutiblemente abierto.

La consideración anterior dió origen a este simple informe, que pretende presentar una visión general, concreta y unificadora del pensamiento de los periodistas que se ocuparon de los acontecimientos de México. Es necesario tener muy en claro que lo que aquí se incluye no es estrictamente lo que sucedió, sino la manera como los periódicos informaron sobre los hechos y los enfoques ideológicos o puntos de vista de los periodistas.

Presentamos el informe en dos partes: la primera relacionada con el Viaje del Papa, acontecimiento que generalmente va revestido de gran entusiasmo en la forma externa de los relatos periodísticos; el hecho en sí, de tanta trascendencia para un pueblo profundamente religioso, abre el camino del éxito y de la popularidad al medio periodístico que brinde más lujo de detalles, de minucias, de fotografías a las personas ávidas de descubrir cada vez nuevos aspectos en la figura atractiva del Pontífice. Esto hace que en ocasiones los datos más simples se conviertan en noticias mundiales que van cambiando de matiz y van disfigurándose al ser transmitidas.

En la segunda parte veremos cómo acogieron los medios de comunicación escritos la III Conferencia de Puebla, cómo la recibieron los diversos grupos (según el concepto de los periodistas), los extremistas llamados de izquierda o de derecha, los mismos Obispos y participantes en la Conferencia, pero siempre y sólo según la interpretación de los informadores; cómo analizaron los medios de comunicación las diversas tendencias de Puebla, las llamadas "presiones", las "reuniones paralelas", el "progreso o retroceso" de Medellín a Puebla, las divisiones, las denominadas "líneas horizontalista y verticalista"; y como complemento, algunas opiniones particulares dadas por personas relevantes de la Conferencia e interpretadas libremente por algunos medios de comunicación que lograron crear situaciones polemizantes, las cuales llamaron poderosamente la atención hasta hacer creer que los fines comerciales predominaban sobre los de la sana y correcta información.

"El título debe resumir la noticia", es un principio periodístico. Pero al mirar unos 500 títulos de prensa sobre los hechos que nos ocupan, fácilmente podemos captar la tendencia del informativo, o al menos del informante. También los periodistas, de modo particular aquellos que no solamente informaron sino que al lado de cada información manifestaron su opinión, participaron activamente de las tres tendencias demarcadas aún antes de la Visita del Papa y de la Conferencia de Puebla, denominadas por ellos mismos: "conservadora", "de avanzada" y "moderada". A pesar del oportuno pronunciamiento papal al manifestar que sólo hay una Iglesia que, bebiendo de las fuentes, mantiene lo esencial (Magisterio), y se proyecta hacia el futuro despojándose de lo inoperante (accidental), la prensa identificó como "de avanzada" a quienes defendieron la teología de la liberación, la revolución violenta para transformar al hombre, la redención del pobre latinoamericano por medio de las armas; así mismo calificó de "conservadores" a quienes defendiendo el Magisterio de la Iglesia, tratan de rescatar no la Tradición sino las tradiciones; y de "moderados" a los que con diplomacia y cierta política, se colocaron en una aparente línea media que participa de las otras de acuerdo a las conveniencias.

A lo largo de este informe, veremos cómo ninguna de estas líneas fue la adoptada ni por el Papa ni por el Episcopado. De allí que hablar de conservadores, de avanzados o de moderados en el sentido expresado, después de Puebla y de la Visita del Papa, resulta inoperante e inoportuno.

Veamos algunos titulares que podrían identificarse con la línea "de avanzada":

- Implícitamente el Papa no condenó la Teología de la Liberación.
- Manipulan el Mensaje del Papa Juan Pablo II.
- Presionan para que los Obispos no hablen contra el análisis marxista.
- Presiones externas pretenden dividir a los Obispos.
- Presionan a los Obispos los Teólogos de la Liberación.
- División en la CELAM.
- El Papa legitimizó de facto la teoría de la Liberación.
- Teólogos de la Liberación asesoran la CELAM con Documentos.

Titulares que podrían identificarse con la línea "conservadora":

- Los Teólogos de la Liberación desvirtúan las palabras del Papa.
- El marxismo no sirve para el análisis científico de la realidad.
- Denuncian en el CELAM una conjura internacional contra la Iglesia.
- Rechazan los Obispos la Teología de la Liberación.
- Marxistas con sotana, llaman a teólogos de la Liberación.
- Falta liberarse de los teólogos de la Liberación.
- Se impone una poda: limpia en la Iglesia de curas marxistas.
- Méndez Arceo es solo un "show" afirman en el CELAM.

Los titulares que pueden identificarse con la "línea moderada", corresponden a artículos que en su contenido obedecen a la definición trazada por el Papa y por los Obispos en Puebla. Presentamos algunos:

- Pluralidad pero no división en el CELAM.
- Que deje el ministerio el Sacerdote que quiera hacer política.
- El Papa no habla como líder político porque no lo es.
- Cualquier indicio de violencia va contra el Papa.
- Solo unos cuantos son lo que desafinan en la CELAM.
- No existen grupos antagónicos en el seno de la Conferencia.

- La política no tiene qué ver con el Sacerdocio.
- Ningún giro político al documento de Medellín.
- CELAM: Pluralismo de opiniones.
- Cristo ni político ni revolucionario.

La presentación de estos títulos, a manera de inducción, nos permite apreciar la delicadeza que encierra la tarea del periodista profesional, quien no puede ser solamente un "cazador nato de noticias" sino ante todo un erudito, de sanos y maduros criterios, especialmente, aquel que pretende pasar de la información al análisis. Afortunadamente en México y en Puebla no faltaron éstos últimos.

## I. La Visita del Papa

Coinciden las informaciones en mostrarnos la figura de un Pontífice Pastor, profundamente humano, hasta el punto de que su extracción popular manifestada en sus actuaciones, opacó el carácter "triumfalista" que tantas críticas ha suscitado en contra de la Iglesia y de la Jerarquía.

Los que tuvimos la oportunidad de participar activamente en la visita del Papa Paulo VI a Bogotá en 1968 y conocimos los comentarios de prensa, a las claras vemos el contraste entre una y otra visitas. Quizás por las situaciones tan diversas que vivía la Iglesia en la pasada década, inmediatamente posterior al Concilio —basta recordar que la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano reunida en Medellín se ocupó de la aplicación del Concilio Vaticano II a nuestro continente—, mucho se hablaba de Iglesia ampulosa que apenas comenzaba a despojarse de mitos medievales; por lo mismo la figura del Papa se presentó en más de una ocasión como la del Jefe Supremo de la Cristiandad que desde su pedestal miraba nuestra pequeñez y nuestra miseria. Este calificativo, que nos parece injusto, no resalta por ninguna parte en el concepto de los periodistas que acompañaron al Papa en México y en Puebla.

Los gestos del Papa: Un sombrero de charro mejicano sobre su cabeza; un niño entre sus brazos; sus lágrimas frente a las reclusas; las manos en alto dirigiendo una melodía popular (Amigo, de Roberto Carlos); más de cien kilómetros de recorrido repartiendo bendiciones; el reclamo de la acostumbrada alborada musical; fueron signos que calaron tan profundamente en el alma de los periodistas, que ellos mismos se dejaron seducir por el espíritu sencillo y acogedor del Papa, hasta el punto de hacer de éste la noticia central del recorrido del Pontífice, sin destacar exageradamente las aclamaciones de millones de personas que seguramente estaban mostrando la apoteosis en un país que oficialmente no es católico, pero que es calificado como uno de los más religiosos del mundo.

### a) *El Gobierno Mexicano.*

Muchos fueron los conceptos que lanzaron los periodistas sobre la actitud del gobierno mexicano frente a la Visita del Papa. Unos la veían como una amenaza a la Constitución y como un reto a la paz mexicana; para otros fue la respuesta a una simple invitación de particulares (los clérigos); unos pocos sospecharon que sería el camino para restablecer las relaciones diplomáticas entre los Estados. Los menos, llamados "extremistas", entendieron la Visita del Papa como una vergüenza para la nación, un riesgo de perder la nacionalidad. Coinciden, sí, en manifestar que el gobierno mexicano tomó una postura digna y cortés. Veamos algunos juicios:

"...Con la Visita del Papa se rompe la tradición laica del Estado mexicano, se viola la Constitución y se vulneran nuestras instituciones. Esto es obvio; no se puede negar ni ocultar. Y ante el multitudinario júbilo de los fieles, habrá quienes, firme o tímidamente elevemos una discordante apagada nota de inconformidad, aunque respetemos el credo popular y aunque con igual respeto deseemos una feliz estancia al ilustre visitante. Y asimismo esperemos que la Iglesia y los eclesiásticos de las encontradas tendencias no lleguen a convertirse en un peligro para la paz de la nación, ni que el poder religioso atente contra el poder civil, ni tampoco llegue a sujetarlo o a coprometerlo" (*Novedades*, 26.1.79: "La Visita del Papa", por José Luis Rivas, p. 4).

"...Juan Pablo no debía venir a México, un país que no lo reconoce diplomáticamente, donde prima el régimen de separación entre Iglesia y Estado. La argumentación fue rebatida en ambos aspectos; por la carencia de relaciones y reconocimiento, el Papa no es invitado oficial del Gobierno, sino de eclesiásticos y particulares que organizaron la CELAM en Puebla. Por cuanto a la separación, no significa en modo alguno ignorancia recíproca ni menos antagonismo; separar la Iglesia del Estado quiere decir que son territorios distintos, como pueden serlo dos miembros de un organismo, en este caso la comunidad mexicana, cuyas funciones son suficientemente claras para no interferirse y suficientemente positivas para no combatirse... La postura del Gobierno ha sido clara al respecto: la postura de México no variará, pero Juan Pablo II es 'visitante distinguido'. Más claro, imposible" (*Excelsior*, 26.1.79: Editorial: Voces Discordantes, p. 6A).

"...Las autoridades han asumido una postura digna, cortés, cordial, por lo que toca a la participación mexicana en el resonado evento, y legal por cuanto no desborda los señalamientos de la legislación, incluyendo prescripciones constitucionales" (*Excelsior*, 26.1.79, p. 6).

Respecto a los "extremistas", anotamos lo que dice Gerardo Canseco:

"Minorías escandalosas y activistas de distinto signo, incluso antagonicas entre sí, se han identificado en la ridícula actitud —vergonzosa para los mexicanos— de manifestar su no aceptación de alegría y entusiasmo nacional por la visita; de un lado, la minoría jacobina enarbola la bandera de la intolerancia que en otras épocas decía combatir. De otro lado surgen aquellos a quienes queda muy bien el calificativo que usó Fulton J. Sheen en uno de sus libros: 'Los fariseos reaccionarios' capaces de enlodar el más grande ideal diciendo luchar por él, y que a nombre de la ortodoxia pretenden enarbolar Trento contra el Vaticano II. Y finalmente, por otro lado, por el de los 'saduceos progresistas', los que denotan tal confusión mental, que dudan de todo y ante todo se acobardan, que —incluso clérigos y religiosos— critican a quienes adornan sus casas y automóviles con los colores pontificios... Entre jacobinos inmovilistas, fariseos reaccionarios y saduceos progresistas, compiten por hacer a cuál más el ridículo, y por contrariar el entusiasmo del pueblo y la postura digna y respetuosa del gobierno encabezado por López Portillo" (*El Herald*, 26.1.79: "Los fanáticos desfanatizados", p. 7A).

Carlos Sodi Serret, refiriéndose a los que él llama "izquierderos adoradores de Marx" que se reúnen en "asociaciones secretas", formulando una fuerte crítica, que contrasta con la actitud del Presidente Mexicano que fue, según el periodista "acertada e inteligente", afirma:

"Claro que el hecho de la visita ha despertado y ha sido aprovechado por los izquierderos adoradores de Marx, que sienten con la oportunidad de alertar al pueblo mexicano y a sus autoridades, de los peligros tan graves que se corren, entre otros el de perder nuestra nacionalidad... Esas organizaciones secretas, partícipes de lo clandestino, que viven atrasadas más de cien años, los masones, se acercaron al Presidente para expresarle sus preocupaciones y sus puntos de vista ante el peligro de una invasión ideológica papal... De ahí que la respuesta de Don José López Portillo en su calidad de hombre y de Presidente de la República fuera tan acertada e inteligente, al sostener ante México entero que no se esconderá para saludar a Juan Pablo porque nada malo ni comprometido hará, y al igual que con la visita de Carter será una prueba de la cortesía, caballerosidad, orgullo y dignidad de México" (*Novedades*, 26.1.79: p. 5).

En un tono más fuerte, y si se quiere, burlón e irónico, Gerardo Canseco poné en ridículo a masones y a algunos clérigos a quienes “se les detuvo el paso del tiempo” —según su propia expresión— por la actitud tomada (al menos de palabra) frente a la Visita del Papa:

“Objetivamente podemos comprobar que enajenación y fanatismo han sido característicos precisamente de quienes no simpatizan con el distinguido visitante, incluyendo aquí no solamente a los masoncitos, sino también a muchos otros menos zoncitos, pero que se parecen todos ellos entre sí, en el indiscutible hecho de que a todos se les detuvo el paso del tiempo, de la historia y del progreso, en el siglo XVIII o XIX. Fuera de algunos clérigos preconciarios que se las dan de muy progresistas y no se han percatado de que los tiempos han cambiado, por lo que manifiestan su temor a una nueva guerra religiosa como la del 26-29, el resto de los eclesiásticos y todas las organizaciones, confesionales o no, involucradas en los preparativos para recibir al Jefe de la Iglesia, han insistido en el carácter eminentemente espiritual de la Visita, y han ignorado por completo situaciones del pasado...” (*El Herald*, 26.1.79: “Los fanáticos desfanatizados”, p. 7A).

#### b) *Las Tesis Papales.*

Veamos ahora cómo informaron los periódicos sobre los diversos puntos claves expresados por el Papa Juan Pablo II. Nos importa notar cómo fueron entendiendo e interpretando los diversos medios de comunicación escrita los mensajes pontificios y cómo los fueron presentando a los lectores. En este aspecto ya hemos insinuado algunos conceptos al presentar titulares de prensa, en donde se ve que ciertos grupos han interpretado erróneamente los mensajes y las palabras del Papa. Cada tendencia intentó en un primer momento acomodar las tesis del Papa a sus conceptos, más bien que adaptar sus conceptos a las tesis papales. Pero observemos la presentación de los periodistas:

— *Sobre la Teología de la Liberación y el Socialismo Ateo.* Así transmitieron las Agencias Internacionales AFP, AP, Latín-Reuter y EFE la interpretación de una de las primeras intervenciones del Papa en el avión, durante el vuelo de Roma a Santo Domingo:

“El Papa Juan Pablo II declaró hoy que existe el riesgo de que la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano se politice, pero propuso una ‘tercera vía’ que, asociada con la evangelización, debe rechazar la violencia... El Sumo Pontífice cuestionó las llamadas ‘Teologías de Liberación’, porque en ellas no se emplean medios evangélicos. ‘Eso es una falsa teología’, agregó... La Iglesia rechaza el exceso de riqueza y se identifica con el pueblo; ella es la que debe proponer una solución humana, personalizada, una vía que preservará los derechos y la dignidad, comentó el Pontífice ante los periodistas que lo acompañaban en el avión en su viaje a Santo Domingo” (*Excelsior*, 26.1.79:).

Y en el mismo Diario, se expresa así el periodista sobre los diálogos del Pontífice en la nave que lo trasladó de Europa a América:

“El Sumo Pontífice dió una, o más bien, 50 miniconferencias de prensa a diez mil metros de altitud, a los periodistas que lo acompañaban, y anunció una ‘tercera vía’ exenta de violencia para América Latina. El Papa pasó delante de cada asiento y reveló su pensamiento sobre la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, que se inaugurará en Puebla el 27 de enero próximo. ‘Se habla mucho de Teología de la Liberación, pero ¿Qué es esa teología?’ preguntó el Papa a un corresponsal. ‘Si se utilizan medios no evangélicos, si se evangeliza una reflexión, ¿Cómo puede hablarse aún de teología?’ Preguntó el Pontífice. ‘Es una falsa teología, y pasamos entonces al campo de la sociología’. ‘La Iglesia rechaza el exceso de riqueza y se identifica con el pueblo. Ella debe poder proponer una solución humana, personalizada, una vía no violenta que preservará los derechos y la dignidad humana’, señaló el Papa” (*Excelsior*, 26.1.79: p. 17A).

Otro de los temas mencionados someramente por el Pontífice en el mismo vuelo, hace referencia al Socialismo Ateo, según lo informó el periódico *El Heraldo*:

"El Papa Juan Pablo II expresó que es partidario del pluralismo de ideas dentro de la Iglesia, pero hizo hincapié en que los católicos tienen un límite en materia de moralidad y doctrina. Por otra parte, puso en tela de juicio las garantías que un régimen socialista puede dar sobre libertad religiosa y subrayó que cualquier clase de socialismo que afirme el ateísmo 'es incompatible con el mensaje de la Iglesia'. El Santo Padre formuló esos conceptos en el avión que lo trajo desde Roma a la capital dominicana, en una conversación con los periodistas que lo acompañaron... Preguntado sobre si pensaría diferente de un socialismo que dé garantías sobre libertad religiosa, el Papa polaco, que ha vivido bajo el régimen comunista en su país, respondió: 'veamos, es fácil hablar de garantías, pero veamos cómo funcionan en la práctica'" (*El Heraldo*, 26.1.79, p. 1).

Dos días después, el 28 de enero, *Excelsior* exponía así la tesis Papal de la violencia y de la llamada "tercera vía":

"No es por la violencia como debe combatirse la violencia; tampoco mediante la prédica de la liberación. La 'tercera vía' claramente esbozada en Santo Domingo, apunta al humanismo cristiano como doctrina universal. Nadie quedará fuera de ella, con el solo requisito de creer en ella. Doctrina de unidad, no de división; de paz y concordia, no de odio y rivalidad. La 'tercera vía' concierne también a un justo medio entre posiciones conservadoras y liberales, entre pobres y ricos; conservadurismo extremo radical es inoperante si se confronta con las verdades eternas. Amar a los pobres sin odiar a los ricos, otro aspecto de la 'tercera vía'; urgir a los marginados a que se superen y no a que tomen venganza. Abrir un mundo de oportunidades para todos y no cerrarlo ante la intransigencia y el fanatismo. Doctrina de concordia y hermandad, conciliación y amor, como en los tiempos de Jesús, que no son antiguos ni modernos, sino eternos. Vivir el cristianismo con integridad es la 'tercera vía'; la tesis de Juan Pablo II está ahí, puesta y dispuesta ante el juicio de la historia" (*Excelsior*, 28.1.79).

De antemano los periodistas sospechaban, y con toda razón, que el Papa no venía a canonizar teorías raras ni a rechazar los principios fundamentales del Magisterio de la Iglesia; eran muy conscientes de que haría uso de su gran habilidad diplomática para abrir sus brazos a las personas de todas las tendencias, al mismo tiempo que rechazaba las tesis que no se acogían al Magisterio de la Iglesia. Nos atrevemos a pensar que el Papa usó más el camino de la "reconciliación" que el de la "conciliación". En todos los escritos del tiempo que duró la Visita del Papa y la Conferencia de Puebla, se notó un esfuerzo unánime por buscar los puntos comunes de todos los grupos, llámense "conservadores" o "de avanzada", con la doctrina expresada por el Pontífice. Y aquí se vio con claridad la acción del Espíritu Santo sobre la Iglesia. Es curioso observar que nadie se sintió "anatematizado". Por el contrario, todos sintieron el apoyo del Papa, y comenzaron a purificar sus tesis y teorías, despojándolas de aquellos extremos separatistas, para intentar llegar a lo que ahora se expresa con los términos "diversidad en la unidad". En este sentido escribe *Excelsior*:

"Del actual Jefe de la Iglesia se esperan virajes ideológicos en cuanto a sensibilidad frente a problemas contemporáneos; lo más probable es que trate de auspiciar la reunificación de la grey y ministros rehusando cualquier posición que pudiera interpretarse como extremista. De ahí el énfasis sobre la 'vía humana' y la 'evangelización' como camino para enfrentar la violencia. El punto crítico de la tesis aflorará probablemente en la reacción que estas palabras de paz y concordia motiven en quienes de alguna manera encaran la violencia o se encuentran francamente en ella" (*Excelsior*, 26.1.79: "Reunificar la Grey", p. 6A).

— *Sobre la Fidelidad a la Iglesia.* Tal vez el éxito mayor de Juan Pablo II, que condujo a la re-unificación, se debió al énfasis que dio a la necesidad de “ser fieles a la Iglesia”, como punto de partida para expresar cualquier ideología. Esta tesis, que supone despojarse de sí mismo y de intereses personalistas, e ideológicos, que obliga a dejar a un lado la soberbia de la vida para poner nuestros conceptos al servicio del Magisterio único de la Iglesia, suavizó la efervescencia de los extremistas que en un momento dado pretendían llevar al triunfo teorías que ciertamente habrían cambiado el rumbo de la Iglesia, pero que estaban en contra del Evangelio, del Magisterio o de la Tradición de la Iglesia, o que quizás, apoyados en uno de ellos, se apartaban de los otros. Diana Alarcón en *El Heraldó* escribió:

“Juan Pablo II explicó varias dimensiones para realmente poder y llegar a ser fieles a la Iglesia. La primera es la búsqueda para encontrar el rostro del Señor. La segunda, la aceptación a la Palabra de Dios, que tiene muchos aspectos de misterio y menos de evidencial. La tercera, vivir de acuerdo con lo que se cree, ser coherentes no solo por un día, sino vivir toda nuestra vida dando testimonio con nuestras obras de ese Cristo que nos conquistó con su amor en la Cruz y con su triunfo en la Resurrección... Nos pidió con mucho énfasis, coherencia en nuestras vidas de cristianos, ser cristiano y actuar como cristianos. También nos dijo: ‘Espero que vuestra coherencia no sea efímera sino bastante perseverante, pertenecer a la Iglesia, vivir en la Iglesia, *ser Iglesia*, es algo hoy muy exigente, tal vez podría costar el desprecio, la indiferencia, la marginación, es entonces fácil y frecuente el peligro del miedo, del cansancio, de la inseguridad. No os dejéis vencer por algunos de estos sentimientos; el vigor y la energía espiritual de vuestro *ser Iglesia*, esa gracia que hay que pedirla con pobreza interior” (*El Heraldó*, 28.1.79: “Vivir de acuerdo con lo que se cree”, por Diana Alarcón, p. 7A).

El Papa pudo hablar con propiedad de “fidelidad a la Iglesia”, porque él mismo ha respaldado con los hechos de su vida esta actitud: venido de un país comunista, de un pueblo profundamente religioso, católico en la clandestinidad durante mucho tiempo, ha tenido como obsesión la vida de la fe, el robustecimiento de la misma en una inteligente y fuerte fidelidad a la Iglesia, y como consecuencia, congruencia sin rupturas entre lo que se vive y lo que se cree:

“Y el Papa dió pruebas de sed de evangelización, de necesidad de escuchar la Palabra, de estar cerca de la Cabeza de la Iglesia... Al pueblo y a los pastores del pueblo, a los humildes, de fe sin recovecos, y a los soberbios que dudan; a los que no confían en la Iglesia como es y a los que confían aún sin saber cómo es la Iglesia. A todos ellos el Papa sólo les pidió una cosa: Fidelidad. Una Fidelidad coherente, lo mismo a la hora de la exaltación que en esos momentos difíciles por los que pasa todo hombre; por los que pasa también todo pueblo, del peligro, del miedo, del cansancio, de la inseguridad. Una Fidelidad que definió como la congruencia sin rupturas, entre lo que se vive y lo que se cree. Una Fidelidad a una Iglesia, no nueva, diferente, sino a la Única Iglesia, la que ha permanecido desde hace dos mil años, misma en su esencia. Llamó en fin, el Pontífice a vivir la fe, a robustecerla en una inteligencia y fuerte Fidelidad” (*El Heraldó*, 27.1.79: “Congruencia entre lo que se vive y lo que se cree”, por Cosme Haces).

— *Sobre la Doctrina Social.* El Papa basó todas sus tesis sobre la trípode: Cristo, Iglesia, Hombre. Claro está que él, siendo un humanista serio y habiendo vivido las exigencias de ideologías extrañas al cristianismo y al Magisterio de la Iglesia, en ninguna de sus intervenciones pretende despreciar los aportes científicos y destacados de aquellas tesis defendidas por los no católicos. Se propuso, sí, mostrar con mucha claridad los caminos que ha de seguir la Iglesia, y de modo particular al presentar su doctrina social eliminó toda incompatibilidad entre enfoques antievangélicos, o que van en contra del Magisterio auténtico y aquellos que han sido presentados a lo largo de la Historia

de la Iglesia por los legítimos sucesores de los apóstoles. De allí su insistencia en hablar de "una sola Iglesia" que bebe del pasado y se proyecta hacia el futuro respetando lo esencial —el Magisterio— y propiciando el cambio de lo accidental —lo inoperante de acuerdo a los tiempos y lugares—. Sin embargo, miremos algunos conceptos de la prensa:

"El Papa se propone, según parece, refutar todo lo que huele a marxismo dentro de la Iglesia, incluyendo desde luego la militancia de sacerdotes en movimientos activistas. Para América Latina éste es un punto neurálgico, habida cuenta de los muchos sacerdotes que de alguna manera se enfrentan a regímenes dictatoriales y castrenses, más allá de la sola evangelización y la 'vía humana' que propuso Su Santidad en la antigua Española. No abandona en modo alguno la defensa de los pobres ni deja de condenar la riqueza excesiva; los derechos humanos le merecen el mayor respeto y por encima de todo, su ley máxima está cifrada en el Evangelio, la Palabra de Cristo que su Vicario debe resguardar, aplicar e interpretar" (*Excelsior*, 26.1.79: "Doctrina Social").

"El Papa Juan Pablo II (En Santo Domingo) expresó que es partidario del pluralismo de ideas dentro de la Iglesia, pero hizo hincapié en que los católicos tienen un límite en materia de moralidad y doctrina. Por otra parte, puso en tela de juicio las garantías que un régimen socialista puede dar sobre libertad religiosa y subrayó que cualquier clase de socialismo que afirma el ateísmo 'es incompatible con el mensaje de la Iglesia'" (*El Herald*, 26.1.79, p. 1).

Muy diversas han sido las interpretaciones dadas a los Mensajes de Juan Pablo II. Al tener la posibilidad de leer un alto porcentaje de los comentarios de la prensa mexicana de la primera quincena de febrero, se concluye que cada quién iba recibiendo el mensaje, no tanto teniendo en cuenta la persona de donde procedía, sino el mismo sujeto receptor. Por ésto sus palabras lo fueron situando indistintamente en la línea de avanzada, en la línea conservadora o en la moderada; de allí que un mismo texto, mirado desde distintos ángulos hubiera sido empleado para "canonizar" y a la vez para "anatematizar". Para unos el Papa sembró el desconcierto; para otros, marcó la línea de la Conferencia Episcopal de Puebla; unos pocos lo hallaron como el "polaco entrometido". El ejemplo más claro se refiere a la "Teología de la Liberación", indudablemente el tema crítico en la mente de muchas personas, especialmente de los periodistas, a juzgar por las ruedas de prensa y todo tipo de entrevistas solicitadas a las personas más destacadas en la Conferencia de Puebla: Que el Papa no condenó implícitamente la Teología de la Liberación, dice el periodista que entrevistó al P. Pierre Bigo, S.J., mientras otro periodista afirma que los teólogos de la Liberación desvirtúan las palabras del Papa Juan Pablo II. El mismo día que uno afirma que los teólogos de la Liberación asesoran la Conferencia General de Puebla, otro dice que los teólogos de la Liberación presionan a los Obispos; para un tercero, los teólogos de la Liberación bombardean la CELAM con Documentos.

La mayor expectativa estuvo indudablemente en los enfoques sociales, y por eso a medida que iba pronunciando sus discursos, éstos eran recibidos con decepción para unos y con gran esperanza para otros. Veamos algunos de estos contrastes:

"...Se ha dicho y se ha publicado, incluso en los periódicos, que el Papa condenó la Teología de la Liberación. Independientemente de que eso no es cierto y de que las afirmaciones teológicas rechazadas por el Papa ni son propias de este grupo de teólogos ni se han originado en ellos, de todos modos existe una especie de satanización de la Teología de la Liberación y de sus teólogos, generalizada en algunos sectores. La llaman secularizante, marxista, falsa, incluso herética. Muchos ven en ella una especie de magisterio eclesiástico paralelo al del Papa y al de los Obispos, y aún contrario. Ven en ella el nacimiento de una especie de Iglesia al margen de la Iglesia. Ven en ella,



más que nada, un peligro para muchos intereses creados de dinero y de poder. Una amenaza revolucionaria" (*Proceso*, 5.2.79, n. 118, p. 8-9).

"La Teología de la Liberación, aunque en el terreno académico tiene varias tendencias, es fundamentalmente una teología pastoral y, que quiere responder al desafío de la evangelización de América Latina. Eso lo aceptan los mismos Papas, como lo dijo Juan Pablo II, al hablar de la liberación integral de millones de hombres. Integral significa también económica, política y social, en unión indisoluble con lo espiritual. La Iglesia afirma que la liberación es parte de la evangelización, y con eso tenemos ya una orientación pastoral, que tiene que preocuparse por la liberación humana de los hombres, que, en América Latina, es hablar de los pobres, de los desposeídos. Esto es la pastoral de la liberación" (*Proceso*, 5.2.79, n. 118: "Ninguna generación ha leído el Evangelio en su plenitud", por Segundo Galilea, p. 13).

"Tras el discurso del presidente del CELAM (en la inauguración de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla), un periodista alemán encabezó así su artículo: 'Se fue el polaco; habla Latinoamérica'" (*Proceso*, 5.2.79, n. 118: "El Papa se fue y estalló la guerra en Puebla", por Carlos Fazio y Francisco Ortiz Pinchetti, p. 17).

"La exigencia del Pontífice es dura al episcopado. Es un llamado a que se acerque mucho más a los débiles, pero no a soliviantarlos con una actitud de subversión, sino a hablar a los espíritus en el lenguaje de la religión, para el que demanda en nombre de los derechos humanos atención plena y libertad expresiva, oídos abiertos. No se sale del orden de lo intemporal; pero para su mensaje no admite la posibilidad del silencio. Condena el acallamiento a la voz emitida con liberalidad y con respeto, con pleno conocimiento de las áreas, sin invadir las del poder temporal ni aceptar imposiciones en el orden religioso" (*Excelsior*, 29.1.79: Tesis Social").

"El Pontífice (en Santo Domingo) recibió su más grande aplauso cuando invitó a los cristianos 'a comprometerse en la construcción de un mundo más justo, humano y habitable... Donde no haya niños sin nutrición suficiente, sin educación, sin instrucción... Que no haya campesinos sin tierra para vivir y desenvolverse dignamente... Que no haya sistemas que permitan la explotación del hombre por el hombre o por el Estado; que no haya corrupción; que no haya a quien le sobre mucho, mientras a otros inculpablemente les falta todo...'" (*El Heraldo*, 26.1.79, p. 1).

En contraste con la interpretación que un periodista atribuye a Segundo Galilea, sobre la necesidad de anunciar la liberación de millares de seres humanos, liberación entendida en su sentido integral, consignamos el siguiente párrafo, que precisamente expresa el sentido totalmente opuesto:

"Juan Pablo II rechazó definitivamente que la misión de la Iglesia sea de carácter revolucionario, político o social. Rechazó la concepción de un Cristo revolucionario y subversivo. Y aclaró que la Iglesia siente el deber de anunciar la liberación de millares de seres humanos; pero la liberación entendida en su sentido integral y profundo, tal como lo anunció Jesucristo: de lo que oprime al hombre, el pecado y el demonio. Este concepto de liberación, aclaró Su Santidad, no puede reducirse a una simple y estrecha dimensión económica, política, social o cultural, ni puede sacrificarse ante las exigencias de una estrategia cualquiera, de una praxis o de un éxito a corto plazo" (*El Heraldo*, 30.1.79: "Cristo no fue un revolucionario político").

En cuanto a la doctrina agraria del Papa, como parte de sus tesis sociales, el periodista de *El Heraldo* informó así:

"Sobre la propiedad privada improductiva gravará siempre una hipoteca social, dijo Juan Pablo II, quien a partir de este momento será conocido como el 'Papa Agrarista' que demanda dignidad y respeto para los hombres del campo y se pronunciara a favor de la explotación colectiva y en contra de la tendencia al individualismo para trabajar la tierra... No hay que dudar ante la misma expropiación, para que los bienes sirvan a la destinación general que Dios les ha dado: alimentar a la población... Juan Pablo exhortó a desterrar el mal bastante extendido de la tendencia al individualismo entre los que trabajan el campo, siendo concreto que 'una acción mejor coordinada y soli-

daría, podría servir de no poca ayuda'. Este señalamiento debe tomarse como una clara determinación de la Iglesia Católica a favor de que se implante la explotación colectiva, lo que traería enormes beneficios" (*El Heraldó*, 3.1.79: "Dignidad y respeto para los hombres del campo", p. 1A).

## II. La III Conferencia General del Episcopado

Muy a pesar de los que intentaron desconocer y rechazar la influencia de Juan Pablo II en la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Puebla, a los que representa con una sola expresión el periodista antes citado: "Se fue el polaco; habla Latinoamérica", hoy todos aceptamos que el Papa marcó la pauta y la línea conductora de la Conferencia Episcopal. Hay coincidencia en los periodistas que informaron sobre Puebla antes de iniciarse la Conferencia al hacer notar que sus miembros entraban divididos en corrientes extremas con muchas dificultades para llegar a una conciliación. Pero poco después, una vez presentado el mensaje del Papa en el Seminario Palafoxiano, esas tensiones divisionistas comenzaron a diluirse, —afirman también los periodistas— y todos trabajaron con un solo deseo y una misma intención: la que manifestó el Papa en sus palabras de inauguración: "Vuestro servicio pastoral a la verdad se completa por un igual servicio a la unidad. Esta será ante todo entre vosotros mismos, los Obispos... La unidad de los Obispos entre sí se prolonga en la unidad con los presbíteros, religiosos y fieles...". Veamos algunas opiniones dadas por los periodistas en los primeros días de la Conferencia de Puebla, en donde se descubren grandes temores de división:

"...respecto a la función que jugará el dirigente espiritual más importante de occidente durante el curso de la Conferencia Episcopal de Puebla, es obvio que no será de apoyo a las corrientes renovadoras, progresistas de la Iglesia, si bien tampoco parece probable que llegue a avalar el ultraconservatismo de quienes presiden la reunión de Puebla... Wojtyla se ha caracterizado por su habilidad para medir entre las diversas tendencias que hoy agitan a la Iglesia Católica. Su papel en Puebla —todo lo indica— será precisamente ese: impulsar una posición centrista. Lo anterior, desde luego; permite augurar que los avances logrados en Medellín, hace diez años, no serán superados. Quizá, incluso, se registre un retroceso en lo que se refiere a los planteamientos sociales... (*Ovaciones*, 29.1.79: "Religión y Política", por Humberto Musacchio).

"El Papa espera de vosotros, además, una leal aceptación de la Iglesia. No serían fieles en este sentido quienes quedasen apegados a aspectos accidentales de la Iglesia, válidos en el pasado, pero ya superados... —y añade el periodista, entre paréntesis—: (Se refería a Lefevre). (*El Heraldó*, 30.1.79: "La Iglesia permanece siempre la misma", por Guillermo Tardiff).

"El Papa Juan Pablo II al inaugurar mañana la III Conferencia Episcopal Latinoamericana fijará el rol social para lo que queda de este siglo... Según los observadores, será un problema difícil y espinoso reconciliar las facciones tradicionalistas y progresistas dentro de la Iglesia Latinoamericana. Sin embargo estiman que el Papa Juan Pablo es un consumado diplomático, especialmente apropiado para la tarea. 'Diga lo que diga, el Papa dará el tono a la Conferencia de los Obispos y todo el Tercer Mundo, la Iglesia de África y Asia estarán pendientes del desenlace', declaró un teólogo latinoamericano. El temor de algunos es que la Conferencia de Puebla devenga en dos Pueblas y emerjan dos Iglesias: una polarización entre Obispos conservadores y progresistas... el Vaticano tratará de reconciliarlas..." (*El Heraldó*, 27.1.79).

Entre los medios de comunicación que denotaron mayor parcialización y que en la mente de clérigos y laicos ha sido calificado de "extrema izquierda" se encuentra el semanario de información y análisis *Proceso*, que en sus dos ediciones del tiempo que duró la Conferencia (los números 118 y 119 del 5 y

del 12 de febrero, respectivamente) tuvo el empeño de denunciar la permanente división dentro de las deliberaciones episcopales. No puede olvidarse que para el grueso público es más atractiva la información de tipo polémico que la misma información real. Aquella información que despierta ansias de fijar posición, aunque no se tenga conocimiento objetivo de los hechos, causa mayor sensacionalismo, pero a la vez desorienta a quienes solo disponen de escasos recursos de comunicación. Esto sucede con la mayoría de las personas del pueblo. Así por ejemplo, ruedas de prensa o reportajes organizados con elementos que representan una sola corriente dentro de la Iglesia, necesariamente darán como resultado la concientización de miles de personas que apenas con una mediana instrucción se ven obligadas a creer a pie juntillas las declaraciones completas o incompletas, bien interpretadas o tendenciosamente analizadas. Es el caso de las declaraciones de Gustavo Gutiérrez, Jon Sobrino, Leonardo Boff, Luis del Valle, Enrique Dussel, Segundo Galilea, Juan Hernández Pico, Xabier Gorostiaga y Teófilo Cabestrero, que aparecen en la página 9 y siguientes del n. 118 de *Proceso*. Si los lectores hubieran tenido en la misma entrega las opiniones de otras personas que el mismo semanario califica de "conservadores", seguramente los elementos de juicio les habrían dado la posibilidad de formar su propia opinión con criterios valederos.

"El triunfo de una Iglesia paralizada por el Tradicionalismo", es la frase que ocupa el espacio acostumbrado para la carátula del n. 118 de la Revista *Proceso*, y el artículo central, del cual tomamos algunos apartes, lleva por título: "Tradicionalistas contra avanzados: El Papa se fue y estalló la guerra en Puebla":

"Las dos concepciones de lo que debe ser la Iglesia que fundó Jesús, chocaron en el seno de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Y el panorama dió un giro inesperado: la estructura piramidal dispuesta por la curia vaticana para la reunión, empezó a desmoronarse ante el empuje de los obispos más visionarios del continente. La acometida desubicó inicialmente a los sectores conservadores —liderados por el Cardenal Sebastiano Baggio y el Obispo colombiano Alfonso López Trujillo— que habían apostado todo a la supuesta condena papal de la teología latinoamericana... La reunión episcopal es absolutamente cerrada. La prensa no tiene acceso al recinto y su labor se ve constreñida a los comunicados y conferencias de prensa oficiales y a las entrevistas que eventualmente pueden realizarse con algunos prelados al ser abordados en el vestíbulo del Seminario Palafoxiano de Puebla, sede de esta Conferencia en la que participan 360 personas, 218 de ellas obispos".

Más adelante, el mismo artículo, hace ver la derrota del ala conservadora al constituir la Comisión de Articulación y Empalme por votación plenaria y no por nombramiento directo de la Presidencia, que era lo previsto en los reglamentos, pues de los cinco integrantes de la Comisión, cuatro son considerados "aperturistas y de ideas avanzadas": Mons. Marcos McGrath, Luis Bambarén, Luciano Méndez de Almeida y Juan Flores, y uno de la "línea media": Mons. Justo Laguna. A consecuencia de lo cual dice textualmente:

"Y fue el mismo Obispo López el que delató su derrota. Enterado de las declaraciones del Arzobispo Arnáiz a algunos periodistas, el Secretario General del CELAM se presentó intempestivamente en la sala de prensa y visiblemente contrariado, declaró: 'hasta ahora no ha habido ni triunfadores ni derrotados'. Pero negó insistentemente la existencia de una división entre los participantes en la reunión. Todo eso no significa, sin embargo, ninguna victoria definitiva para el reducido núcleo de Obispos progresistas. La integración de las 21 Comisiones que estudiarán los diversos temas así lo demuestra: en muchas de ellas prevalece el control de la curia romana a través de sus funcionarios o de Obispos fieles a esta línea".

Se ocupan luego los articulistas en presentar la "lucha por la presidencia del Consejo Episcopal Latinoamericano", divulgando los nombres del propio Presidente actual, Mons. Aloisio Lorscheider, el del Obispo López Trujillo y el del Arzobispo Ernesto Corripio. A las claras se ve que la intencionalidad es la de dar el golpe de gracia al Obispo colombiano:

"La divulgación de una carta atribuida al Obispo López, en la que éste dice a Luciano Duarte, prelado de Arcajú, que el General de los Jesuitas Pedro Arrupe fue invitado a Puebla 'por presiones de otros', ha sido interpretada como el signo más evidente de que el Secretario General del CELAM firmó su epitafio".

Y concluye insistiendo en lo que fue el propósito primero: demostrar la división, para lo cual consigna la expresión que atribuye al Obispo de Riobamba, Leonidas Proaño:

"Es evidente la división —ha dicho el Obispo de Riobamba, Leonidas Proaño— entre una Iglesia que saborea la sopa del pueblo y otra que sólo la mira de lejos" (*Proceso*, 5.2.79, n. 113: "Tradicionalistas contra avanzados: El Papa se fue y estalló la guerra en Puebla", por Carlos Fazio y Francisco Ortíz Pinchetti, p. 21).

No estuvieron ausentes en los medios de comunicación las noticias y los comentarios hechos por escritores del ala calificada como "ultraderechista", que, aún antes de iniciarse oficialmente la Conferencia Episcopal, calificaba por igual a miembros del CELAM y a destacados teólogos, de "comunistas y heréticos", confundiendo, sin un conocimiento objetivo, tanto a aquellos que durante los últimos años han defendido la Teología de la Liberación, como a aquellos otros que sostienen las tradiciones, y a los que han ido evolucionando en su pensamiento moderadamente. Es el caso del artículo que presenta el Diario *Novedades* el viernes 26 de enero de 1979, que lleva por título: "Puebla 79: El Celam: ¡Comunista y herético! Ante la III Conferencia del Celam", por Gloria Riestra. En él trata de demostrar que la infiltración marxista se ha llevado a cabo en la Iglesia a través de: Iván Illíc, Méndez Arceo, Eduardo Pironio, Joaquín Alliende, Pierre Bigo, José Comblín, Enrique Dussel, Arturo Gaeten, Lucio Gera, Gustavo Gutiérrez, Boaventura Kloppenburg, Jorge Mejía, José Marins, Alberto Methol Ferré, Renato Poblete, Roger Veckemans, para citar los más representativos —según afirma la escritora—, y menciona a Mons. Eduardo Pironio como el "principal patrocinador de este equipo". (El artículo al que se hace referencia, aparecido en *Novedades* es una reproducción de la Revista *Réplica*, n. 108). Bien podría decirse que esta confusión de nombres no representa siquiera un ala "ultraderechista", sino un craso desconocimiento del proceso de desarrollo de la teología en Latinoamérica.

Con más profundidad, Jorge González de Haro en su artículo titulado "Evangelización Latinoamericana", aparecido en dos entregas del Diario *El Heraldito*, de los días 27 y 28 de Enero de 1979, analiza el problema de las tendencias dentro de la Conferencia Episcopal de Puebla. El 27 de Enero escribió:

"En torno a los prelados que se van a reunir para considerar en común 'la evangelización en el presente y en el futuro de América Latina', ya se alinean en frentes antitéticos y antagonicos, la interpretación protestante liberal y la interpretación marxista, cada una tratando de anexas el canal universal de la Iglesia de Cristo... El peligro no existiría si a estas dos tendencias extremas la asamblea eclesíastica opusiera impermeabilidad absoluta. Y que nadie se indigne ante esta afirmación como si fuera contraria a la voluntad tradicional de la Iglesia, confirmada reiteradamente por la voz de los Pontífices, especialmente Pablo VI, de acercarse a la realidad de hoy para interpretarla, tenerla en cuenta para poder mejor enseñar el Evangelio de Cristo a

las almas que integran esta realidad actual. Ni el protestantismo liberal (o el católico liberal) ni el marxismo como tales son interlocutores válidos porque piensan, hablan y actúan a partir de sus ideologías, que son construcciones subjetivas y no expresiones sistemáticas de una rigurosa observación de la realidad".

Y el 28 de Enero, en la segunda entrega del artículo, dice:

"La diablura reside en que tanto los reproches merecidos que les hacen los marxistas a los liberales, como los ataques que este último sector lanza —con fundamento— contra el sistema socialista, se adjudica a la Iglesia que aparece o bien liberal, o bien socializante, según el prisma usado por el observador, porque, hoy día, la verdadera doctrina de la Iglesia en materia política, social, económica y cultural no está enseñada en su autenticidad ni con la debida extensión por la mayor parte de los clérigos (muchos lo confiesan). Por cierto no faltan los documentos pontificios. La falla está en que la enseñanza oficial del Magisterio en esta materia no llega a los niveles de docencia con toda su pureza —víctima de interpretaciones ajenas— y no está presente en los sectores de la vida práctica como luz rectora de las decisiones concretas, porque, si algunos logran conocerla intelectualmente en su expresión doctrinal, no han conseguido vislumbrar las guías de su ampliación".

#### a) *Reuniones paralelas.*

Vamos a ocuparnos ahora un poco de lo que en términos genéricos se llamó "reuniones paralelas". Es conocida la metodología que se usó para nombrar a los representantes de las distintas naciones que deberían asistir con voz y voto a la Conferencia de Puebla: en cada Conferencia regional episcopal fueron elegidos por libre votación los que asistirían a la Conferencia General. Además fueron directamente convocados desde el Vaticano algunos peritos observadores. Este sistema de escogencia fue tenazmente criticado, aduciendo como argumento principal el manipuleo que pudieron ejercer la Presidencia y la Secretaría General del CELAM, tanto para que asistieran determinadas personas cuya presencia se hacía imprescindible para lograr los fines de antemano buscados, como para impedir la asistencia de otras que podrían frustrar intereses creados. Esta afirmación sale de la lectura de boletines informativos que periódicamente aparecieron durante los meses anteriores a la Conferencia de Puebla, de modo especial el llamado "CENCOS, —Central Nacional de Comunicación Social—", y el "CRIE, —Centro Regional de Informaciones Ecuménicas—", de los cuales tenemos los números aparecidos durante la Conferencia General de Puebla.

La no presencia en el interior del Seminario Palafoxiano de personas que en el ámbito de la Iglesia Latinoamericana han figurado en los últimos años como "representativas", especialmente de algunos llamados "teólogos de la Liberación", dio origen a las "reuniones paralelas" y sobre ésto se especuló muchísimo. Al principio, grandes temores por el peligro de un "boicoteo" de la Conferencia. Después del Discurso de inauguración del Papa Juan Pablo II, los grupos externos quedaron desconcertados; y en una tercera etapa, se planteó el mecanismo de ayuda, y por ésto los periódicos iniciaron su información contradictoria: mientras unos afirmaban que al margen de Puebla se estaba tergiversando e interpretando mal el mensaje papal, otros defendían que los teólogos de la Liberación estaban positivamente contribuyendo desde fuera al éxito de la Conferencia, y hasta llegó a afirmarse que estaban asesorando al CELAM redactando los borradores para el uso de los Obispos.

Pero dejemos que hablen los mismos periodistas:

"Uno de los factores que habían causado cierta inquietud aquí (Puebla) fueron los anticipos de una reunión paralela anunciada por sectores liberales e izquierdistas de la

Iglesia disconformes con la orientación del documento final elaborado por las Conferencias Episcopales Regionales y supervisado por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) para su estudio en esta Conferencia... Simultáneamente en el templo de San Jerónimo se constituyó el cuartel general de los rebeldes en torno de la Central de la Pastoral Juvenil. Días atrás habían anunciado unos encuentros latinoamericanos que incluían temas como 'Solidaridad con desaparecidos en América Latina' pero después que fueron prohibidas por el Arzobispo de Puebla, Mons. Rosendo Huesca Pacheco, retiraron rápidamente sus carteles y anuncios... En el templo de San Jerónimo el Padre Enrique Marroquín, encargado de la Pastoral Juvenil, dijo que en vez de los encuentros inicialmente programados a partir de pasado mañana se llevarán a cabo 'jornadas de oración'. De todos modos se anticipa que estas jornadas darán pie a pronunciamientos del sector disidente de organización" (*El Heraldo*, 27.1.79).

"Respecto a la reunión paralela a la del Episcopado Latinoamericano, Mons. Ernesto Corripio Ahumada, uno de los presidentes de la reunión, manifestó que no debe extrañarnos que haya sesión, pero no tendrá la representatividad del clero de esta región, será particular esa junta para externar su línea particular y no causar desorientación entre los fieles..." (*El Heraldo*, 28.1.79).

"Al margen de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, diversos grupos nacionales y extranjeros —de izquierda, derecha o 'iluministas'— tratan de aprovechar el foro para dar a conocer sus planteamientos e ideas en nivel internacional. A las puertas del Seminario Mayor Palafoxiano, sede de la reunión hemisférica, se han apostado todo tipo de elementos extraños que, sin distingo alguno, distribuyen panfletos que, en la generalidad de los casos, contienen denuncias contra los gobiernos de los países latinoamericanos" (*El Universal*, 3.2.79).

En el artículo antes citado se habla de diversos grupos reunidos al margen de Puebla: La unión de cubanos en el exilio (organización anticastrista de católicos); los iluministas (Peacemakers for Christ), jóvenes de cabello largo y sucio, que luchan por el desarme y la prohibición de las armas nucleares, entregaron una "carta abierta" al Papa Juan Pablo II, donde afirman haber recibido un mensaje de Dios consistente en que se prohíba absolutamente el uso de las armas nucleares. También se reunió junto a las puertas del Seminario Palafoxiano un grupo de madres salvadoreñas que buscaban la colaboración de los Obispos para que se les informara sobre el paradero de sus hijos desaparecidos. Partidarios del Grupo Laboral Mexicano distribuían volantes en los que decían: "Cristianismo sí, fascismo no"; "expulsen a Lefevre y a los Jesuitas del CELAM". Concluye así el periodista:

"En Puebla apareció, de manera totalmente intempestiva, un grupo que bajo el nombre de 'Instituto de Estudios Puebla 2000', ofrece a los periodistas acreditados ante la reunión episcopal todo tipo de servicios turísticos y culturales, sala de prensa y hasta tragos en el club 'ocho columnas' y 'barra libre' en forma totalmente gratuita" (*El Universal*, 3.2.79).

El informativo *Cencos* "Centro Nacional de Comunicación Social", en su edición del 8 de febrero de 1979, n. 38, bajo el título: "Una sola Iglesia y dos Puebla", hace una fuerte crítica a la selección de los participantes en la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, a la discriminación hecha en el Seminario Palafoxiano que impidió el ingreso a los "mejores teólogos de la Iglesia de hoy", a los "científicos sociales cuya capacitación es prácticamente indispensable para hacer un análisis correcto de la realidad, e insiste en que éstos no formaron un "anti-Celam", sino un "Celam paralelo". Y concluye pidiendo al "Puebla del Seminario" que escuche la voz del "Puebla de afuera":

"Por supuesto que hay una sola Iglesia, pero en Puebla se presentan dos grupos de la misma Iglesia, grupos antagónicos hasta la caricatura. Detrás de los tres metros de las enormes paredes que hacen del Seminario Palafoxiano una fortaleza, para proteger toda violación o intromisión intempestiva, los que tienen el privilegio de reunirse en la Asamblea 'oficial' detrás de estas paredes: existe y actúa un Puebla. Y a propósito de protección, es de notar el despliegue de control de tipo policíaco, la necesaria presentación de credenciales para ser admitido en las antecámaras del 'santo de los santos'. ¿Qué pueden temer los que están adentro? ¿Violencias, asaltos, presiones, insultos, amenazas?... El 'Puebla del Seminario' compuesto en gran parte por Obispos elegidos en sus propias Conferencias Episcopales está infiltrado por dignatarios, representantes, enviados del Vaticano o seleccionados por los diversos servicios del Vaticano. De los 360 participantes se pueden contar unos 40 que tienen algo que ver con la Curia Romana... Esta gente 'de adentro' tiene miedo de la prensa, miedo de expresar una fórmula un poco personal que no tenga el apoyo de una palabra del Papa. Por eso los Obispos parecen satisfechos de la fórmula usada por Juan Pablo II: Son 'Maestros de la Verdad', repetidores de una verdad ya hecha y transmitida (¿como transmisión radiofónica!) a los inferiores. Tienen miedo de la creatividad... ¿Por qué no se utiliza en esta Asamblea la asesoría de los mejores teólogos que tenemos en América Latina? Aquí están, pero afuera, se les puede pedir servicio... Los Obispos tienen miedo de la violencia, más exactamente, la de los pobres... Tienen miedo al marxismo, en la mayoría de los casos sin conocerlo... Pero hay otro Puebla; algunos hablan de 'Iglesia Paralela', de 'Magisterio paralelo', de 'Puebla paralelo'. Es comunidad eclesial de la misma Iglesia que la de 'adentro'... No vinieron para manipular, hacer un 'Celam paralelo', sino para transmitir los anhelos, las angustias y los dolores del pueblo, hablan en nombre de un pueblo sin voz verdadera hasta ahora en la Iglesia pues los pocos admitidos 'adentro' salvo excepciones, tienen poca representatividad para expresarse en nombre del pueblo. Los de afuera son teólogos, de los mejores en la Iglesia de hoy. Son científicos sociales cuya capacitación científica es prácticamente indispensable para hacer un análisis correcto de la realidad... 'Celam paralelo, quizás. Pero no un 'anti-Celam'; no un 'contra-Celam'. Se reúnen donde pueden, en casas religiosas, hoteles humildes, casas particulares, con las dificultades de relación y el tiempo perdido por las distancias de una ciudad grande. Cada grupo organiza reuniones, conferencias de prensa. Es una Iglesia que grita, profetiza, denuncia... Se habla un lenguaje distinto del que usan en el Seminario. No son 'Maestros de la Verdad'. Hablan con verdad; no con la autosuficiencia de los que pretenden ser propietarios de la Verdad, de los que no pueden equivocarse y que justifican hasta los errores de la jerarquía... Nos dicen que el porvenir de la Iglesia está en juego en Puebla. Ojalá el 'Puebla del Seminario' oiga la voz que le viene del 'Puebla de afuera'".

Los llamados "grupos paralelos" no aparecieron en Puebla al azar. La revista *Vida Nueva*, publicada en Madrid, en su número 1.168 del 24 de febrero de 1979, recoge en las páginas 24 a 27 una serie de entrevistas realizadas por Teófilo Cabestrero a algunos de los llamados "Teólogos de la Liberación". He aquí las declaraciones del chileno Sergio Torres:

"Mi experiencia de Puebla viene de hace un año. Yo empecé a trabajar para Puebla en enero de 1978. En ese momento organizamos una primera reunión de teólogos latinoamericanos, donde estudiamos el Documento de Trabajo, y fue como el punto de partida del trabajo de los teólogos, porque allí establecimos criterios comunes sobre cómo íbamos a trabajar, publicaciones, estilo, etc. En julio y agosto hice una gira por diez países de América Latina para conectar a los teólogos, evaluar el trabajo hecho en los distintos países y para consultar la idea con los Obispos de una asesoría no oficial. En ese viaje tomó forma la idea de que pudiéramos venir a Puebla aunque no estuviéramos invitados oficialmente. El último país fue México".

"Yo creo que puedo decir que estoy contento y satisfecho de los resultados de Puebla por las siguientes razones: 1) Puebla, en general, ha reafirmado Medellín, contra lo que se esperaba; 2) Puebla es un momento dentro de un proceso de dos años que muestra la madurez y la vitalidad de las comunidades cristianas del continente; 3) Puebla ha sido la hora de la verdad y de la justicia porque termina un período negro de siete años de la historia del CELAM. Se ha puesto de manifiesto la dirección equivocada y anticlesial de la Secretaría del CELAM. Prescindiendo de las personas, la Secretaría del CELAM tiene un papel de servicio a la comunión latinoamericana y en esos años esa tarea no se ha cumplido, sino todo lo contrario".

b) *El "rechazo" de algunos periodistas.*

Los medios de comunicación se constituyen en el arma más poderosa para atacar, para defenderse, para luchar, para exaltar, para denigrar, para ponderar cualidades o defectos, para alarmar, para "resucitar" muertos y también para "dar muerte" a personas o instituciones.

Uno de los escándalos más llamativos, durante la Conferencia de Puebla, fue la exclusión de cinco periodistas (cuatro de ellos sacerdotes) de los servicios de prensa en el interior del Seminario Palafoxiano. ¿Cómo fueron los hechos y cómo informó la prensa? Cedamos la palabra:

"...muchos se sintieron molestos y frustrados por las restricciones a la información y la negativa de acreditación de cinco destacados periodistas internacionales, cuatro de ellos sacerdotes... Por disposición de la Presidencia de la Conferencia, se les negó acreditación a los cinco periodistas mencionados por 'falta de objetividad' en sus comentarios previos a la reunión. Esto causó gran revuelo y en una ocasión un considerable grupo de periodistas abandonó la sala de prensa en protesta por la acción de la Presidencia... Sin embargo la información 'extra-oficial' circuló en abundancia gracias a una sala de información improvisada por José Alvarez Icaza, director de CENCOS, un centro de documentación social de México. Cuando un periodista europeo se quejó furioso de esta situación, un colega latinoamericano le dijo con cierta ironía: 'Este es el Tercer Mundo, mi amigo', y con un gesto de frustración pareció comprender lo que ahora significaban estas palabras" (*Rápidas*, Vol. 1, n. 88, marzo 1979, San Salvador, El Salvador, C.A.).

El informativo *Cencos* "Centro Nacional de Comunicación Social", el sábado 10 de febrero de 1979, en el número 40, sentó así su protesta:

"...se ha negado este derecho a cinco de nuestros compañeros; muchas veces la Iglesia ha reconocido públicamente que el principio que acabamos de recordar (el derecho a la información es un derecho inalienable), debe aplicarse a la práctica de la misma Iglesia. Violar este principio, afectaría a la credibilidad de la Iglesia en el mundo de hoy. Basta con citar algunas palabras de Juan Pablo II, ante los medios de comunicación social el 21 de octubre de 1978: 'Deseo que los artífices de la información religiosa, encuentren siempre en las instancias cualificadas de la Iglesia, la ayuda que necesitan... Los deben acoger con respeto a sus convicciones y profesión proporcionándoles documentación plenaria adecuada y absolutamente objetiva... *Son ustedes muy sensibles a la libertad de información y de expresión y tienen razón*'. Lo que dice la Iglesia y lo que propone el Papa, nos ha sido negado en el caso presente. Hemos pedido respetuosamente la reintegración de nuestros compañeros. Nos ha sido negada con una simple respuesta y la negativa tomó una forma que insulta los medios de comunicación que representamos y lesiona la reputación de los compañeros discriminados. Cristianos y no cristianos, no podemos aceptar ni esta actitud ni este silencio. No podemos aceptar tampoco, las alusiones infamantes y los supuestos motivos de la negación de credencial a nuestros compañeros. Demandamos instantemente ahora, se respete al menos, el derecho a la información, para que sea presentada esta protesta en la próxima rueda de prensa de la III Conferencia. Y llamamos a los medios de comunicación a expresarla ante la opinión pública nacional e internacional".

El mismo informativo *Cencos* había publicado el día anterior el siguiente aviso, refiriéndose a la participación en las ruedas de prensa oficiales de la III Conferencia General de Puebla:

"...Con nuestra política de respeto a la libertad de información y en homenaje a los periodistas discriminados, nosotros periodistas de *Cencos* nos abstendremos de asistir a las ruedas de prensa".

c) *Opiniones de personas destacadas.*

Nuevamente hacemos la observación de que lo que aquí consignamos corresponde exactamente a la manera como la prensa informó. Y sobre todo



en este aparte, más que en cualquier otro, debe quedar claro que aunque las opiniones de personalidades destacadas en o al margen de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano no estuvieron de acuerdo a la realidad, así las transmitieron los medios de comunicación:

*Fray Luis Patiño S., O.F.M.* Fue convocado a Puebla como Secretario General de la CLAR (Confederación Latinoamericana de Religiosos). La revista *Proceso* del 5 de febrero de 1979, n. 118 entrevistó al P. Patiño, y concretamente al preguntársele: "Puebla 79 será el antimedellín", contestó:

"El discurso de Juan Pablo II a la asamblea fue claro apoyo a la línea de Medellín, incluso, la hace avanzar muchísimo más. Si vemos en conjunto los discursos del Papa en México, observamos que hay una línea de compromiso con los más pobres, con los marginados... Inicialmente, al conocerse la convocatoria oficial para la Conferencia de Puebla, la CLAR, cuya junta directiva participó en Medellín con voz y voto, estaba excluida. Por toda respuesta la CLAR siguió colaborando e hizo sus aportes para el documento de consulta. Obispos y religiosos reclamaron ante Roma, y tres meses después una carta firmada por el mismo Cardenal Baggio (10 de Mayo de 1978) convocaba oficialmente a los cinco miembros directivos de la CLAR y anunciaba el nombramiento de 16 religiosos para participar en la reunión de Puebla... La CLAR fue excluida (inicialmente) porque era vista por unos pocos Obispos —entre ellos el Secretario General del CELAM— como un movimiento peligroso. Fue marginada porque el CELAM pidió expresamente que fuese convocada! Fray Luis califica la Conferencia como 'eminente episcopal', pero dice que la Iglesia, según la fundó Jesucristo y según la interpretó el Vaticano II, 'no es eminentemente episcopal'. La Iglesia es el pueblo de Dios —añade— donde todos tienen exactamente el mismo valor. Luego, repasa lo que dijo y corrige: 'no quiero decir que Puebla no sea en parte eclesial; pero pensamos que los criterios que se manejaron no están totalmente de acuerdo con el Vaticano II... En la manera como se preparó Puebla, privó mucho la idea de una Iglesia vertical, que debe ser orientada y dirigida de arriba para abajo y no tanto como una Iglesia pueblo de Dios, que es la otra concepción, una Iglesia donde todos tenemos obligaciones de una Iglesia que es pueblo, que es comunidad..."

Uno de los mayores logros en la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano fue el de mantener un clima de unidad, en contra de lo que muchos esperaban terminaría con una marcada división o cisma en América Latina. A este respecto oigamos algunas opiniones:

*Card. Eduardo Pironio.* El Cardenal Pironio había sido Secretario General y Presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano, y por lo mismo, una de las voces más autorizadas, pues es profundo conocedor de la problemática de nuestros países. En la misma forma conoce las tendencias y las ideologías tanto del Episcopado, como del Clero, de los Religiosos y de los laicos militantes en América Latina. El cronista se expresa así sobre la opinión del Cardenal Pironio:

"Después de definir el viaje del Papa Juan Pablo II a México como providencial, el Cardenal Eduardo Pironio, Prefecto de la Sagrada Congregación para los Religiosos, salió una vez más al paso de quienes buscan crear un enfrentamiento en el seno de la Conferencia Episcopal Latinoamericana. Dentro de la Conferencia, dijo el purpurado, existe unidad sustancial, y hay pluralidad lógica. Existen diversos pensamientos y ésto es muy normal. Lo lamentable sería que todos los participantes tuvieran una misma forma de pensar, pues en lo sustancial la línea de los delegados es coherente y no existen divisiones. La pluralidad es lógica dentro de la CELAM, como indicó el Card. Pironio, porque la pluralidad existe en cualquier reunión humana... Es obvio que tal pluralidad dentro de la religión está limitada por los dogmas que por su condición no pueden ser cambiados, pero en todo lo demás no existen limitaciones. La división de que algunos han hablado no existe en la reunión de la CELAM, pero sí existen grandes intereses en hacerla nacer por parte de los elementos progre-

sistas que desde la terminación de la junta de Medellín habían venido trabajando para ello..." (*El Heraldó*, 3.2.79: "Pluralidad pero no división en la CELAM").

*Mons. Marcos McGrath.* El Arzobispo de Panamá, también se refirió al temido punto de la posible división en la Conferencia. Así lo informó el partidista:

"Por su parte el Arzobispo de Panamá, Marcos McGrath, reiteró que en el seno de la Conferencia habrá unidad en lo necesario y diversidad en lo que no es esencial. Es normal y necesario, dijo, que existan diversas formas de pensamiento en lo político y en lo económico, pero eso no implica que se pierda la armonía en lo fundamental de la Iglesia. Apuntó que tiene que hablar sobre algunos puntos que pueden tener repercusiones en el campo político y social, pero lo que la Iglesia no hace jamás es tomar partido por ninguna de las opciones de pensamiento. Cuando hay una mayoría católica de la población, la voz de la Iglesia viene a ser una especie de conciencia pública, aunque no tomará jamás una dirección partidista. Si alguien se adhiriera a un partido político, tendría que abandonar su ministerio, sacerdotal o episcopal, y puso como ejemplo el caso del sacerdote colombiano Camilo Torres. Con respecto al tema de la Teología de la Liberación, comentó el Arzobispo de Panamá, que las indicaciones del Papa en el Discurso inaugural de la Conferencia han venido a ser muy oportunas, y que los católicos que quieran trabajar en esa línea tendrán que seguir el pensamiento del Papa..."

*Mons. Alfonso López Trujillo.* De todos los participantes a la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Puebla, la persona que más inquietudes suscitó en los diversos medios de comunicación a nivel internacional, fue el Arzobispo López Trujillo, Secretario General del CELAM y Secretario General de la Conferencia. Y ésto no sólo durante la Conferencia, sino mucho antes de ella se sintieron con fuerza las presiones que a las claras mostraban su objetivo: tratar de terminar con una carrera que, hemos de reconocer, ha sido brillante. En Colombia, un poco antes de iniciarse la Conferencia de Puebla, se propagaron dos noticias mal intencionadas: la primera, la exaltación al cardenalato del Arzobispo López. La segunda, producida al mismo tiempo que el Papa viajaba a México, la renuncia de Mons. Tulio Botero Salazar como Arzobispo de Medellín. Ambas informaciones eran falsas, pero la primera estaba revestida de malevolencia, pues según los periódicos, había sido producida por el mismo Arzobispo López, con la componenda de que el Papa Juan Pablo II vendría a América a imponer el capello a López (noticia para ingenuos).

Ya durante la Conferencia, el principal escándalo a nivel internacional en torno a Mons. López, se dio con la famosa carta de Mons. López a Mons. Luciano Duarte, a la cual hicimos referencia anteriormente. A raíz de la supuesta o real carta —no estamos investigando la autenticidad—, se produjo —también según los periódicos— la renuncia del Secretario General del CELAM, la cual fue retirada por "oportunas intervenciones". Mientras por fuera del Seminario Palafoxiano se propagaba este "drama", o mejor, esta "comedia", según el testimonio de personas que participaron en la Conferencia, en el interior del recinto ni siquiera los interesados conocían los hechos, pues también, de acuerdo con informaciones posteriores, el primer sorprendido fue el mismo Arzobispo López cuando se enteró por la prensa que había renunciado a la Secretaría General del CELAM!

También en algunas ocasiones Mons. López se refirió a la unidad en Puebla, y de las crónicas de los periodistas; consignamos ésta:

"El Secretario General del Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM), Alfonso López Trujillo, dijo hoy a EFE que no está de acuerdo con la división entre tradicionalistas y marxistas, y que Puebla busca 'la nueva civilización del amor'. Rechazó

que en los momentos iniciales de Puebla exista un ambiente de desunión. 'Habrá que distinguir entre desunión y variedad de perspectivas, captaci3n de los problemas en una abierta y lícita gama de opiniones...' Interrogado sobre si Puebla podría crear las bases para una nueva Teología, dijo que la Conferencia de Puebla no está pensada para condenaciones y que pueden ocurrir —y eso depende exclusivamente de los participantes en la misma asamblea— que haya peticiones y aclaraciones, puntualizaciones en distintos campos. Tampoco, en caso alguno, tendría qué pensarse en la creaci3n de una nueva Teología o de una nueva doctrina... Agreg3: Me parece que se trataría más bien de ir con real confianza en el Evangelio, y con un espíritu de búsqueda de las soluciones, especialmente en el campo social, para lo cual es una fuente inagotable la doctrina social de la Iglesia, en ayuda del hombre latinoamericano de nuestros pueblos, para crear una nueva civilizaci3n del amor. No me gusta ese tipo de divisi3n, que no creo sea existente, entre tridentinos y marxistas' (*Excelsior*, 29.1.79, p. 15A).

*Mons. Leonidas Proaño*. En los últimos años, este ha sido quizás el Obispo más destacado del Ecuador, a partir de los enfoques que ha dado a la cuesti3n social. Antes de Puebla, y también durante el tiempo de la Conferencia de Puebla ha sido puesto como bandera por quienes militan en la llamada "línea de avanzada". Leamos alguna de sus opiniones recogida por el peri3dico *Excelsior*:

"Leonidas Proaño, Obispo de Riobamba, Ecuador, se refiere a los obstáculos puestos a la renovaci3n latinoamericana: 'Estamos informados de c3mo los gobiernos, y las fuerzas extranjeras van imponiendo medidas de represi3n muy duras, muy crueles, muy inhumanas: más en unos países que en otros, pero en todos tenemos experiencias dolorosas: encarcelamientos, torturas, desapariciones, asesinatos, exilio. Es el pan de cada día en la América Latina de los últimos años... En definitiva: la opresi3n, la explotaci3n, la injusticia, son palabras que revelan una realidad de pecado a la luz de la fe... Sobre el capitalismo Proaño apunta que se trata de un falso orden establecido por los sistemas sociopolíticos y econ3micos que tenemos en vigencia en muchos de nuestros países. Es un sistema que ha implantado una situaci3n de pecado. Tenemos dos sistemas de pecado desde cualquier punto de vista: los países dominados por el capitalismo hablan de democracia y de libertad y, desde el punto de vista econ3mico, que es desde donde oprimen, impiden la libertad y la justicia no se cumple. Ahora, desde el punto de vista del mundo comunista, se habla de justicia, y hay un esfuerzo por practicar la justicia, pero en ese mismo esfuerzo se rompe u oprime la libertad del hombre. No le dejan expresarse'. Para mí el aut3ntico revolucionario es Cristo, su Evangelio. Proaño, que asigna a la Iglesia un papel consistente en ejercer su palabra de denuncia, considera que por tanto incide en política cuando su lucha por la verdad y la vivencia del amor se da, cuando quiere destruir las injusticias en la sociedad, en las relaciones entre los hombres, de trabajo y de comercio, y entre los gobiernos y los países ricos y pobres' (*Excelsior* 27.1.79, p. 11A).

*P. Pierre Big3*, S.J. Nina Menocal, periodista de *Excelsior* de México, enviada especial a Puebla, entrevist3 el 3 de febrero al Padre Pierre Big3, de la Compa a de Jesús, quien asisti3 a la III Conferencia General del Episcopado como invitado por la Santa Sede. Como especialista en cuestiones sociales y por el largo tiempo de actividad en América Latina, este jesuita francés fue asediado con preguntas en torno a la Teología de la Liberaci3n. La periodista de antemano lo califica como "uno de los principales propugnadores de la teología de la liberaci3n a escala internacional". Así public3 *Excelsior* las opiniones del Padre Big3:

"...El Papa no conden3 la Teología de la Liberaci3n explícitamente, en el discurso que nos dirigi3. No hay ni una sola de sus palabras que tenga ese sentido global; pero nos da criterios para condenar, s , ciertas corrientes de la Teología de la Liberaci3n... Hay varias corrientes muy distintas y varios autores de la Teología de la Liberaci3n, por lo que, habría qué juzgar individualmente a cada uno; por eso yo creo que el Papa no puede condenar así, en forma global, todas estas corrientes'. Explic3 Big3 que según

los criterios de Juan Pablo II, se pueden juzgar, inclusive condenar ciertas Teologías de la Liberación: las que perciben la fe a partir de una ideología, las que dicen que la lucha de clases marxista es el único lugar teológico en donde uno puede concebir correctamente la fe. 'Aquí hay un error fundamental. No podemos aceptar esta idea porque es hacer de la fe una superestructura condicionada y determinada por la lucha de clases marxista. Y es al contrario: la fe cristiana debe ser la experiencia que determina, condiciona, la forma en que vamos a luchar en favor de la justicia'. Añadió que no se podía aceptar la primacía de lo político o de lo ideológico en algunas de las corrientes de Teología de la Liberación, pero que, sin embargo, había otras corrientes auténticas. Estas son las que se fundamentan en la doctrina social de la Iglesia... 'Yo soy teólogo de la Liberación porque pienso que la Iglesia sí tiene algo que ver con la liberación de la esclavitud, de la discriminación y de la opresión, pero tiene que ver según los misterios de la fe, de la justicia, de la libertad y del amor'" (*Excelsior* 4.2.79).

Fray Boaventura Kloppenburg, O.F.M. También invitado por el Papa, asistió a la III Conferencia General del Episcopado el franciscano P. Kloppenburg, Rector del Instituto Teológico Pastoral del CELAM y Director de la revista *Medellín*. El P. Kloppenburg es quizás una de las pocas personas de América Latina que más de cerca ha podido seguir la trayectoria de los cambios operados tanto en la Iglesia Latinoamericana como en la Iglesia Universal en los últimos veinticinco años, pues no solamente participó en todas las sesiones del Concilio Vaticano II, sino que asistió a las tres Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano, desde su institución por autorización del Papa Pío XII en el año de 1955. Los aportes del P. Kloppenburg tanto en Río de Janeiro (1955), como en Medellín (1968) y en Puebla (1979), hacen de él una de las voces más autorizadas en los aspectos generales de la teología, que es su especialización, y más concretamente en el campo de la eclesiología, a la cual ha dedicado incansablemente el tiempo de su ministerio sacerdotal (treinta y tres años).

José Castellanos, del periódico *El Heraldo*, consignó dos opiniones del P. Kloppenburg, la primera relacionada con los "Sacerdotes perseguidos en América Latina" y la otra con los "Magisterios Paralelos", a los que hizo alusión el Papa en México. Así se expresa el periodista:

"Es falso que todos los sacerdotes perseguidos de América Latina lo sean por el Evangelio, afirmó ayer el padre fray Boaventura Kloppenburg, Rector del Instituto Teológico-Pastoral del CELAM en Medellín" (*El Heraldo*, 5.2.79).

"Los obispos, sacerdotes y seglares que no se apegan al Magisterio ordinario del Papa o que le dan sus propias interpretaciones en acciones pastorales, son quienes realizan el 'Magisterio Paralelo' que condenó el Papa Juan Pablo II en nuestro país, afirmó fray Boaventura Kloppenburg. Incurren en Magisterio Paralelo tanto Mons. Marcel Lefevre, al criticar el Concilio Vaticano II, como los sacerdotes que autorizan el uso de contraceptivos en oposición a la Encíclica *Humanae Vitae*, o critican y rechazan el documento sobre ética sexual que condena la masturbación, la homosexualidad y las relaciones prematrimoniales. La condena 'al Magisterio Paralelo' no es una prohibición para que los teólogos entre sí, a nivel de estudio y nunca a nivel pastoral, discutan y analicen los planteamientos pontificios, aclaró el Padre Kloppenburg. ...Explicó que el Magisterio Paralelo se debe interpretar a la luz del Magisterio auténtico que se ejerce por el Papa quien habla como representante de Cristo. Al citar el Concilio Vaticano II, el Padre Kloppenburg —enérgico crítico de la llamada Iglesia popular—, dijo que el auténtico Magisterio se realiza por parte del 'ministerio ordenado' mediante el Sacramento del Orden sacerdotal que actúa en 'Cristo Cabeza', ya sea para enseñar, para santificar o para conducir". (*El Heraldo*, 12.2.79).

Padre Pedro Arrupe, S.J. Víctor Manuel Sánchez Steimpreis, enviado especial de *El Heraldo* a Puebla, entrevistó al Padre General de la Compañía de

Jesús, quien fue invitado a la III Conferencia General por la Santa Sede. La importancia de las opiniones del Padre Arrupe emana de su misma persona, ya que él representa a la comunidad religiosa más extendida en el mundo. Varias fueron las crónicas en que aparecieron declaraciones del P. Arrupe, pero nos pareció interesante transcribir apartes de la presentada en *El Herald*, bajo el título de "Bitácora de CELAM", porque a la vez que se consignan las opiniones dadas por el Superior de los Jesuitas, el periodista agrega sus impresiones sobre el Padre Arrupe. Antes de expresar las opiniones del Padre General de los Jesuitas, veamos lo que nos dice el periodista sobre Arrupe:

"El superior jesuita me ha dado esta impresión: Es un hombre ya grande de edad al que los gravísimos problemas de la Compañía de Jesús lo han desbordado. Toca los problemas por encima pero no va a la profundidad de los que requieren la energía de un bisturí que corta de cuajo un cáncer contaminante. Para él todos los jesuitas son buenos y bien intencionados mientras estén dentro de la Compañía. Los que han desertado o traicionado, según Arrupe 'son un misterio'. Una explicación que está muy floja en su Superior cuya autoridad sacerdotal enfrenta gravísimas responsabilidades. No dudo que Arrupe sea un sacerdote de buena fe, pero siento demasiada blandura en su corazón" (*El Herald*, 10.2.79).

He ahí la pregunta del reportero y la respuesta de Arrupe:

"Qué ha hecho el Preposito General de la Compañía de Jesús para corregir, amonestar, sancionar o simplemente denunciar a los sacerdotes jesuitas que difunden y promueven doctrinas y enseñanzas totalmente contrarias al Dogma, la Revelación y el Magisterio, tales como la exaltación de la violencia (Luis del Valle, Gonzalo Arroyo); la proposición del socialismo marxista, como instrumento de redención sociopolítica, la burla y el descrédito públicos de sacerdotes jesuitas a los sagrados votos de pobreza, castidad y obediencia (Enrique Maza, Salvador Freixedo) y la desvirtuación del Evangelio según las tesis de Porfirio Miranda, quien afirma que Marx redescubrió la Biblia?"

"Tal parece que usted es el Superior General de los jesuitas y que yo estuviera aquí por una distracción del Espíritu Santo. Afirmo con todo el peso sobre mi conciencia: No hay ni un jesuita que sostenga alguna doctrina herética. No hay jesuitas que defiendan la violencia. Esas personas que Ud. cita no son jesuitas, fueron jesuitas. Hay algunos que han salido de la Compañía. Cada cual es un misterio. En cuestión social no se puede condenar ninguna doctrina. Hay algunos elementos del marxismo que son válidos para estudiar la realidad. Pero no hay ninguno que sostenga herejías, como usted dice" (*El Herald*, 10.2.79).

*Mons. Hélder Cámara*. Nina Menocal, enviada del periódico *Excelsior*, bajo el título: "Hélder Cámara apoya la Teología de la Liberación", escribe así su crónica del 10 de febrero de 1979:

"Hélder Cámara declara categóricamente que en cualquier lugar y en cualquier momento el que quiera vivir y enseñar el Evangelio será perseguido, así como Cristo lo anunció porque el Evangelio se enfrenta con el egoísmo, las opresiones y las injusticias. 'Esta es la actitud de la Iglesia posconciliar: Sufrir por la justicia, la octava bienaventuranza proclamada por Jesús'. El Arzobispo brasileño ha expresado su oposición a la ideología comunista más de una vez. Pero más de una vez también su perseverancia en crear conciencia de los problemas de miseria en América Latina le han buscado conflictos serios con los poderes insensibles y conservadores. 'Para mí la verdadera liberación del hombre es lo que enseña la auténtica Teología de la Liberación: tiene que alcanzar al hombre completo y a todos los hombres. Incluye todos los aspectos del hombre, cuerpo y espíritu, en sus necesidades materiales, relaciones sociales y el sentido de su destino frente a su Creador... 'Mi sueño es una América Latina integrada sin imperialismos externos ni internos'. Y añade que la Iglesia preocupada por el hombre y la auténtica liberación, puede y debe estimular la creación de un mundo más respirable, más justo, más humano aquí en la tierra, en marcha hacia la eternidad. 'Creo profundamente en la no violencia activa, que me parece profundamente evangélica; si fuésemos tan locos como para pasar a la violencia armada, seríamos aplastados por las armas fabricadas

por nuestros opresores'. De quienes controlan el poder y la riqueza en nuestro Continente, Cámara señala que no solo han asumido la táctica de declarar que ellos defienden la civilización cristiana, sino que también tienen la audacia de constituirse como jueces de ortodoxia, incluso de los sacerdotes y Obispos. Es verdad que ésto se viene observando en América Latina desde que la Iglesia ha dejado de apoyar a los gobiernos y al capital, para fortalecer en cambio la promoción humana de las masas marginadas... Dom Hélder, jovial, camina corriendo. Le queda corta la sotana, sonríe siempre, pero denuncia con autoridad: 'Aplicase de verdad a nuestro país la afirmación que parece demagogia, pero es realidad durísima: los ricos se vuelven más ricos y los pobres más pobres'".

## Conclusiones

Como resultantes de la lectura y análisis de artículos de prensa, consignamos algunas conclusiones. De ellas, unas son positivas, otras negativas; pero para guardar fidelidad a la verdad, no es posible callar ni unas ni otras;

1. Tomadas en su totalidad, las noticias dieron información completa tanto de la Visita del Papa, como de la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano.

2. Un buen número, aunque limitado, de informaciones dadas con fidelidad, interpretaron sana, equilibrada e inteligentemente los hechos.

3. Hubo destacados comentarios, realizados por periodistas conocedores de los temas eclesiales, analistas serios de las realidades de la Iglesia Latinoamericana.

4. La intervención de periodistas con básicos conocimientos teológicos fue acertada; lo mismo la de teólogos con mínimos conocimientos periodísticos. No así la de los periodistas ignorantes en cuestiones eclesiales o la de los teólogos sin bases periodísticas.

5. Hubo poca información profunda, y mucha información superficial.

6. La Teología de la Liberación fue el marco espectacularista que atrajo la atención de los medios de comunicación.

7. Situaciones "al margen" de la Conferencia, constituyeron el centro de la información en detrimento del contenido fundamental que era expresado en las ruedas de prensa oficiales de la III Conferencia.

8. De puertas para afuera de la Conferencia, hubo interés máximo por demarcar una situación "polemizante" que ciertamente no primó en el seno de la reunión de Puebla.

9. Hubo deseo ardiente de presentar diariamente una "noticia sensacional" de un hecho (La Conferencia) sobre el cual era imposible construir 15 sucesos sensacionales, uno para cada día.